

siempre

p' delante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

AURORAS de MAYO



PESETAS ESPAÑOLAS PARA VETAR A ESPAÑA

(Editorial),
pág. 3



¿Conmemoración religiosa o cultural?

(R. Gamba),
pág. 11



Claudicar de catorce siglos de unidad católica

(J.F. Garralda),
pág. 14



EUROPA, primer eslabón de un gobierno mundial

(M. Santa Cruz),
pág. 16

ANUNCIESE

en nuestras páginas

1 sola vez	6.000 ptas.
2 veces	10.000 ptas. (a 5.000)
3 "	12.000 ptas. (a 4.000)
4 "	13.000 ptas. (a 3.500)
5 "	15.000 ptas. (a 3.000)
6 "	16.000 ptas. (a 2.600)
7 "	17.000 ptas. (a 2.500)
De 7 en adelante	2.500 ptas.

ANUAL (22 veces x 2.500 ptas = 55.000 ptas.)

TAMAÑO 11 x 8 cm.
(para otros tamaños, consúltenos)



DESDE el PILAR,
ROCA de
NUESTRA FE

ADMINISTRACION DE LOTERIAS



PAMPLONA
NAVARRA

siempre

p'alante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA

Presidente: José Manuel Navarro Arasti

Director: José Ignacio Dallo Larequi

REDACCION Y ADMINISTRACION

Doctor Huarte, 6 - 1.º izqda. - Teléf. 246306

31003-PAMPLONA

Talleres Generales de Imprenta de Aragón, S.A.
Carretera de Madrid, km 316 - 50012 ZARAGOZA
Depósito Legal: Z-236-1982

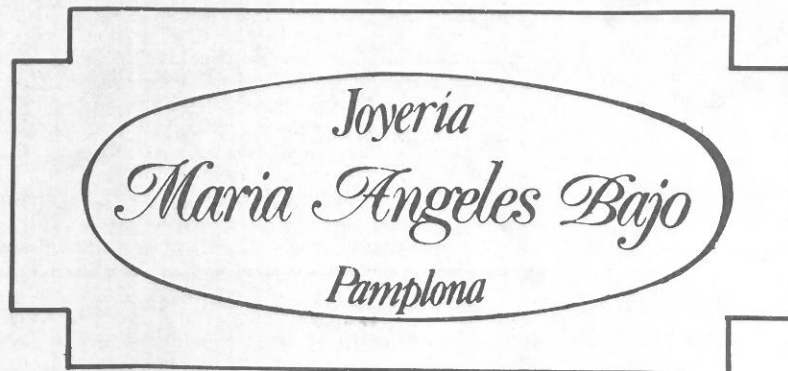
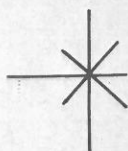
ANTIGÜEDADES

CARLOS III

MUEBLES Y OBJETOS
SIGLO XVIII y XIX

CUADROS Y BRONCES

C/. MAYOR, 67 - TELEF. 22 40 97
PAMPLONA (ESPAÑA)



DISEÑO - CALIDAD

Plaza de los Fueros de Navarra, 1
Teléf. 234500

Pamplona

PESETAS ESPAÑOLAS PARA VETAR A ESPAÑA

CON mil millones de pesetas españolas ha sido dotada una Comisión Vasca para la organización de conferencias, seminarios y coloquios y el patrocinio de la edición de diversas obras sobre el Descubrimiento y Colonización de América, con relación al papel desempeñado por los vascos, tomados como comunidad o como miembros activos que fueron de tan simpar epopeya al servicio de la Corona de España.

Mil millones de pesetas del erario español en tierra vasca —a buen seguro con el sudor de otras tierras españolas no vascas— para que el nombre de ESPAÑA no tenga derecho a aparecer ni una sola vez en el preámbulo de esa Comisión "América y los vascos" (se habla en ella de las relaciones "América y Europa", pero no de las de "América y España"), integrada por el presidente Ardanza y representantes de las Diputaciones Forales, del Gobierno Autónomo y de los partidos parlamentarios.

Aunque constituida por iniciativa del Grupo Popular, a fin de organizar distintos actos con motivo del V Centenario del Descubrimiento, dicha Comisión se ha revelado ingrátamente revanchista contra la historia, al negarse mayoritariamente los nacionalistas a que la palabra "España" figurara en el citado documento, sin que de nada hayan servido las protestas del representante socialista Gurruchaga ni el abandono del populista Guimón.

"Absolutamente absurdo que en un texto de cuatro folios escrito en España, sobre la gran gesta de España y por españoles —por más que, hasta en sus banderas, de vascos se salten directamente a europeos— no se mencione explícitamente una vez siquiera el nombre de ESPAÑA". "Absolutamente grotesco —añade el dirigente del GP— negar que España es protagonista de la historia de América, como sería ridículo negar que los vascos tuvieron una participación eminente en todo lo bueno y lo malo de estos siglos de historia en común".

MILLONES de pesetas del abominable Estado español para unas autonomías empeñadas política y hasta culturalmente en demolerlo... Como los

siempre

p'álante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



AURORAS de MAYO

Núm. 168 19 Mayo 1989 Año VIII

PESETAS ESPAÑOLAS PARA VETAR A ESPAÑA

(Editorial), pág. 3

✻

¿Conmemoración religiosa o cultural?

(R. Gamba), pág. 11

✻

Claudicar de catorce siglos de unidad católica

(J.F. Garrido), pág. 14

✻

EUROPA, primer estabón de un gobierno mundial

(M. Santa Cruz), pág. 15

centenares de millones gastados en diplomacias paralelas por los mismos gobiernos autónomos para la representación taifasca en Bruselas...

A la Constitución española del 78, tras catorce siglos de católica fecundidad, le sobró Dios y le nacieron diecisiete autonomías. A las diecisiete autonomías engreídas por incultas les sobra España, la Unidad centenaria de la Patria, y se van quedando sin Dios. Sin Dios y sin "lo demás", sin aquella "añadidura" natural y sobrenatural que el Rey de reyes de toda sociedad prometió a los que jerarquizasen debidamente los valores graciosamente de El recibidos.

Una España descuartizada, olvidada de sí misma, se desvive en los últimos diez años por integrarse en la Unidad de Europa. Pero, ¿de qué le ha servido a esta España Una en paz y Católica la transición pacífica —más de 600 víctimas mortales del terrorismo, millones de parados, degradación moral de la sociedad, desencanto político, despilfarro— al pluralismo aconfesional democrático? ¿Y a qué gloria y provecho administrarán los mil millones de pesetas españolas esos Comisionados rencorosos de un País Vasco que sólo vía Castilla fue grande y libre, navegante y descubridor de las nuevas tierras, y que por abjurar de España hasta en el nombre están sufriendo suicidamente a sus autónomos gobernados en la ruina económica y moral, en el terror y en la desesperanza? Les sobró Dios. Les sobra España. Les falta todo lo demás.

¡SALVE, MADRE!

En toda la tierra "te saludan los cantos que alza el amor." AURORAS de MAYO... En portada la tradicional del 31 de mayo (6,30 de la mañana) en Pamplona, organizada los últimos diez años por nuestra UNION SEGLAR

foto
MENA

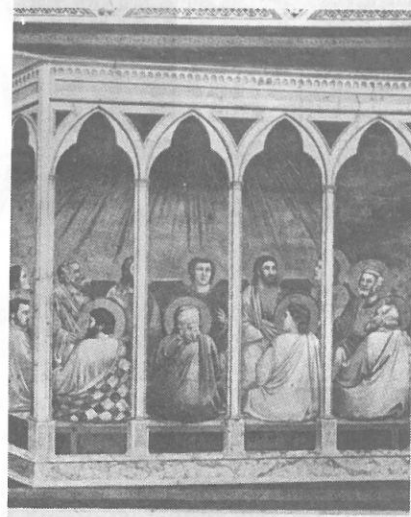
ESTUDIO - REPORTAJES
FOTOGRAFÍAS - CARNET

Paseo Sarasate, 32
☎ 22 43 43

PAMPLONA

SUSCRIBETE a

siempre
p'álante
QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



MORAL Y DERECHO de HUELGA
(E. Rueda), pág. 7

Y VIVA LA DEMOCRACIA CONCILIAR!
(R. Gómara), pág. 8

«PESIMOS PENSADORES»
(L. Madrid C.), pág. 9

LA VICTORIA de LE PEN y las MEZQUITAS de MADRID
(M. García Cruz), pág. 14

ABIERTOS al ESPIRITU

Núm. 146 15 Mayo 1988 Año VII

Agencia de Viajes

Viajes
Marfil S.L.

MULTICENTRO CARLOS III
Carlos III, 13 - 15

No te contentes con disfrutar tú de la Luz, de la verdad, cuando tantos sufren las tinieblas del error.



siempre
p'álante
QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

C/. Dr. Huarte, 6 - 1.º izq. Teléfono 24 63 06
Apdo. 2114 - PAMPLONA 31003

APELLIDOS Y NOMBRE DEL SUSCRITOR

DOMICILIO

POBLACION

PROVINCIA

TELEFONO

SUSCRIPCION ANUAL: 3.300 ptas.
(SEMESTRAL): 1.650 ptas.

Autorización de pago por BANCO

Ruego acepten con cargo a mi c/c. los recibos que presente al cobro SIEMPRE P'ALANTE, en pago a mis cuotas de suscripción a la revista, mientras no reciban orden en contrario.

Firma, _____

APELLIDOS Y NOMBRE DEL TITULAR SUSCRITOR DE SP' _____ D.P. _____

NOMBRE DEL BANCO _____ Cta./Cte. N.º _____

DOMICILIO DEL BANCO _____ POBLACION _____

Fecha _____

NUESTRAS CUENTAS:
 Núm. 7847-6 CAJA AHORROS NAVARRA
 Núm. 01-866000-2 BANCO DE VIZCAYA
 Núm. 0491700 CAJA POSTAL DE AHORROS

Suscripción anual
SP' 1989

- Normal _____ 3.300 ptas.
- De favor _____ 3.000 ó 2.600 ptas.
- De compensación _____ 3.500, 4.000 ó 5.000 ptas.

Las posibilidades y generosidad de unos COMPENSAN el FAVOR que hacemos a los otros. El idealismo y el sacrificio proporcional de cada uno sólo Dios lo sabe. El lo recompensará. (Véase Editorial de 19-XI-88, pág. 3)

Ingenuidad y condescendencia

Durante lustros nos han vaticinado el fin de ETA a base de un recetario estúpido de "no perder la serenidad", "mantener la unidad del bloque democrático", "ofrecer generosa reinserción" y otras tonterías.

TERMINO el idilio argelino. Durante unas semanas una epidemia de ingenuidad afectó a los políticos y a la opinión pública y terminaron por creerse que hablando se pondría fin a los crímenes de ETA. Se creyeron capaces de convencer como el santo de Asís al lobo de Gubio para que no matara el ganado y se convirtiera en el cancerbero de la aldea. Pero es lo mismo. Ya llevamos veinte años de ingenuidad y condescendencia.

Durante lustros nos han vaticinado el fin de ETA a base de un recetario estúpido de "no perder la serenidad", "mantener la unidad del bloque democrático", "ofrecer generosa reinserción" y otras tonterías. Y siempre atando a los perros con longanizas.

Y mientras aquí los gobernantes se pasan el día con sus "declaraciones institucionales" de papagayo, siguen muriendo personas, machacando familias, aterrando a las gentes y engrosando listas de viudas y huérfanos.

La única solución al problema terrorista es la desaparición física de ETA, la eliminación de sus miembros de organización. Pero nos dicen que eso es guerra sucia, que no es viable en el presente marco legal. Pues así de fácil: si este marco legal no permite parar la sangría de los supuestos amparados por él, hay que tirarlo a la basura y diseñar otro. ¿Que no se piensa cambiar nada? Pues entonces sigan encargando buenas partidas de ataúdes, porque esto no tiene fin.

El pueblo pide energía y eficacia, sobre todos los colectivos sociales más golpeados por los asesinos. Pero los jerifaltes no quieren cambiar, no están dispuestos a hacer todo lo que en sus manos está para neutralizar a los criminales.

Sobre el recorte de libertades y cambio del marco legal, los políticos aducen la falsedad inmundada de que un recorte de derechos afectaría tanto a los asesinos como a los hombres honrados. ¿Cómo se puede ser tan necio? Preferimos mil veces una política obsesivamente antiterrorista antes que esta línea ingenua en la que los asesinos se mueven como peces en el agua. Al padre de familia, trabajador, honesto, no le afecta porque ni tiene armas en su casa, ni explosivos en su coche,

ni secuestrado a nadie en el trastero. La mano dura jamás preocupará al inocente; al contrario, va a favor de la seguridad propia, de su esposa, hijos y hacienda.

Si nuestro hijo está jugando en el campo y se acerca una víbora, no dialogamos con ella ni la ahuyentamos con palmadas; simplemente le pisamos la cabeza. Si un obseso está forzando a nuestra madre, no le hacemos cosquillas; simplemente le pateamos en el suelo. Siempre, en materia de derechos humanos y libertades están antes las víctimas y los justos y honrados, que los asesinos. ¿Que la ley no lo permite? Pues que todos los demonios se lleven esa ley y sus legisladores.

Hay medidas evidentes, decisiones urgentes tan elementales... ¿Cómo es posible que goce de reconocimiento legal una secta como Herri Batasuna, constante apologista de la muerte, probado semillero de asesinos? ¿Cómo es posible que los terroristas encarcelados vivan como pachás y mejor trato que los presos comunes? ¿Cómo se permiten esas manifestaciones proetarras y esos vergonzosos funerales que prácticamente inician el proceso de beatificación de un terrorista muerto porque le explotó en las manos el artefacto que iba destinado a un padre de familia? Lo más indignante es que quienes se niegan a endurecer la ley y la persecución de ETA viven tranquilos con sus coches blindados, policías en el domicilio y nubes de escoltas a su alrededor, algo que no tenemos los honestos trabajadores, con uniforme o sin él, nuestras esposas e hijos, nuestros amigos.

Están matando a hombres, civiles y militares, viejos y jóvenes, en activo y jubilados; despedazado y mutilado a niños, incluso a mujeres en cinta, a amas de casa que hacen la compra, a taxistas, mecánicos, hosteleros, empresarios...; privan la libertad, extorsionan; están destruyendo bienes y servicios públicos... Todo un recital de dolor, tristeza y miedo.

La legislación que no pueda o quiera terminar con esto debe ser derrocada, suprimida. El gobierno incapaz de poner fin a esta hecatombe debe marcharse. A ver si eso de que las Fuerzas Armadas están al servicio del pueblo deja de ser papel mojado.

Gonzalo RUIZ



UNA PATRIA DIGNA

Tras ocho días de relativa calma, el alto el fuego se rompió en Beirut y la capital libanesa vivió una jornada de feroz violencia que la convirtió en una ciudad de desolación y muerte. Según un primer balance provisional, cerca de veinte personas perdieron la vida y más de un centenar resultaron heridas durante los encarnizados combates entre el Ejército libanés y las tropas sirias y sus aliados musulmanes. En la imagen, un niño acaricia a su gato mientras sostiene un fusil, junto a un parapeto de sacos de arena en Beirut Oeste. (8-5-89)

"Una patria digna del hombre significa una patria que observa la Ley de Dios" (Carta Pastoral de los Patriarcas y obispos católicos del LIBANO).

Mártires españoles, fecunda historia

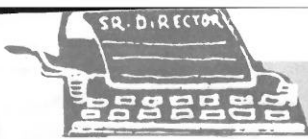
S.S. el Papa Juan Pablo II estimuló el espíritu misionero que distinguió a la Iglesia en España, en el curso de la ceremonia de beatificación de cinco religiosos, entre ellos dos agustinos recoletos españoles mártires de la persecución religiosa desatada en Japón en el primer tercio del siglo XVII. Quemados vivos a fuego lento por sus verdugos.

El Papa afirmó que los beatos Martín y Melchor "son frutos maduros del espíritu misionero y evangelizador que ha caracterizado a la Iglesia en España".

"Estos dos mártires —agregó— han de ser exigencia y estímulo para despertar en las familias españolas aquella vitalidad cristiana que hizo posible llevar el mensaje de salvación hasta los más apartados confines del mundo".

Y exclamó a continuación: "¿Que no se pierdan tantos valores, que no caigan en el olvido tantos testimonios de fe que honran y engrandecen la historia española!"

El Papa Wojtyla expresó, asimismo, su deseo de que la ceremonia "sea ocasión propicia para reavivar el dinamismo de una fe operante que sea transmisora de las virtudes genúinas en el seno de las familias, y que suscite las vocaciones al apostolado y a la evangelización que tan fecunda hicieron la historia de España".



No me cambio por nadie

En la misma Basílica de San Pedro, hace un año —día 29, fiesta de la Santísima Trinidad— Juan Pablo II ordenaba a 69 nuevos sacerdotes de distintas naciones y diversas Ordenes y Prelaturas. Entre los 28 del Opus Dei se encontraba Jesús, nuestro hijo, médico por la Universidad de Navarra, quien, para concluir sus estudios eclesiásticos, se había trasladado a Roma.

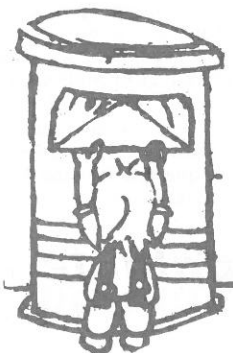
Y entre la numerosísima concurrencia, juntamente con mis dos hermanas religiosas y mi hermano y señora, en aquel solemne acto nos encontrábamos nosotros, los que teníamos la dicha de ser los padres y hermanos de Jesús, el nuevo sacerdote desde aquel día.

No quisiera alargarme relatando los actos que se sucedieron en aquel día, de gran recuerdo. La solemne procesión hacia el altar en compañía del Santo Padre y de altos dignatarios de la Iglesia. La petición de los propios ordenandos y las letanías de los Santos. La misa con homilía y la imposición de manos por el mismo Pontífice de la Iglesia Católica en el momento de la ordenación —cuya foto se publicó como portada del SP' núm. 150—, culminando con la consagración y comunión, ésta de manos de S.S., como especial privilegio para los padres, colocados en sitio reservado...

Ya a las puertas de la Basílica, de nuevo la emoción de poder besar las manos ungidas, que, a partir de entonces, servirán para tan altos designios... Y transcurrido aquel día, la primera misa, en la Capilla Mayor de la Prelatura, dedicada a la Virgen...

Días pasados observé en un periódico local una relación de personas con grandes capitales y títulos de nobleza. Hago constar que no me parece del todo mal su ostentación, si dichos bienes fueron obtenidos con honradez y los emplean en beneficio de la humanidad. Pero también hago constar con la mayor evidencia que no les tengo ninguna envidia, que no cambio mi lugar por ninguno de ellos, ya que nunca me produciría tanta satisfacción y alegría como la de ser —quizá con honor no merecido— el padre de un hijo sacerdote.

Luis ARREGUI GIL



UJUE 1989: Lo de menos y lo de más

A pesar de que comenzó la mañana con lluvia y fuerte viento frío, nutridas formaciones de peregrinos de todas las edades subieron caminando el último domingo de abril al Santuario de Santa María la Real de Ujué, en la zona media y ribera de Navarra.

Cerca de la cumbre, cesó la lluvia y hasta salió el sol y el azul del cielo, como si la santísima Virgen sonriese a los peregrinos que habían respondido con amor y desprecio a las incomodidades.

Ya en el Santuario, un buen sacerdote dirige las ofrendas y cantos de los diversos pueblos y exhorta a que el amor y oraciones que ofrecen a la Virgen tengan una proyección en sus vidas durante el año.

Se repiten cantos sencillos y llenos de amor a la Virgen "de la Ribera". Cada pueblo encabeza su formación con un crucifijo adornado con flores y espigas, y aparte de ello numerosas cruces son portadas por romeros, en su mayoría jóvenes.

Se siente un ambiente de entusiasmo y auténtico fervor; después de los emotivos cantos, resuenan estruendosos y entusiastas vivas a la Virgen de Ujué, cuya imagen bella, rodeada de flores, luce espléndida y parece sonreír a sus fieles.

Echo de menos exvotos que informasen a los peregrinos de los grandes milagros que se han registrado en la historia del santuario, como el de don Gonzalo Gustíos, padre de los infortunados siete infantes de Lara. Cuenta la historia cómo quedó ciego —según algunos por las lágrimas que derramó al recibir las cabezas de sus siete hijos decapitados por Almanzor— y habiendo oído de los milagros que se producían en Ujué marchó al santuario; cuando sus servidores le anunciaron que ya se divisaba, se bajó del caballo y anduvo de rodillas hasta la Virgen —más de dos kilómetros—, rogándole que le devolviera la vista. Y así sucedió, pues poco después, estando arrodillado, vio la imagen de la Señora. En agradecimiento regaló al Santuario su efigie en posición de arrodillado, para memoria de aquel gran milagro.

Creo que, si por la aglomeración de peregrinos tales exvotos estorbaran, una fotografía de los mismos debería poder verse en las paredes. También indicadores sobre dónde podrían adquirirse los libros adecuados sobre la historia del Santuario.

Eso lo que eché de menos.

Y eché de más el que el Arzobispo Cirarda airease la presencia del presidente Urralburu entre los peregrinos. Es evidente la propaganda anticristiana que realizan los medios de comunicación social manejados por el Gobierno, PSOE, no sólo porque fomentan el divorcio, el aborto, la amoralidad sexual, etc., sino porque abundan en ellos directas agresiones verbales contra la Iglesia (1).

Recordé las palabras del Obispo Pla y Gandía: "El Gobierno y su partido con las leyes que van promulgando. Mientras hablan constantemente de ética y con su asistencia oficial a determinados actos religiosos tratan de dar la impresión de que son cristianos, van desmontando todas aquellas leyes que suponen orden moral (...) e implantando otras que conceden libertad

para todo lo contrario (...), hay libertad para el abandono de la casa paterna, el amor libre, la prostitución, el homosexualismo, la droga..., a pesar de la degradación física, psíquica y moral a la que especialmente los jóvenes llegan por ese camino (...). Todo lo que por el año 1976 apareció, como meta a conseguir, en una revista que llevaba el subtítulo de órgano oficial de las juventudes socialistas, ilustrada con imágenes de personas hoy importantes y grabados vergonzosos, y que entonces nos parecía inconcebible, va obteniendo la condición de legalmente permitido" (2).

En mi opinión, sería elemental que, al citar la presencia del presidente del Gobierno de Navarra, el Obispo recordase a éste sus obligaciones como bautizado y, de un modo general, las nefastas consecuencias que se producen cuando una sociedad repudia los mandamientos de Dios. En tiempos no muy lejanos, numerosos clérigos se pronunciaban sobre problemas temporales, afirmando que había que predicar el Evangelio con todas sus consecuencias; actualmente, ni siquiera hablan cuando se trata de defender, no una consecuencia, sino la esencia del Evangelio.

Carlos ETAYO

(1) En el reportaje que dio Telenavarra al día siguiente: No apareció la imagen de la Virgen; entrevistaron solamente a personas de edad; no se escucharon los cantos de los pueblos —algunos muy buenos— ni los estruendosos vítores a la Virgen de Ujué. En contrapartida, un "muy veterano" romero cantó muy defectuosamente dos jotas... Tampoco se oyeron comentarios sobre las dieciocho mil comuniones y la gran proporción de jóvenes. El mensaje del reportaje fue claro: Si va usted a Ujué, no verá más que gentes de edad cantando defectuosamente, exponentes de una Navarra cercana a su desaparición. ¡Afortunadamente la verdad es, justamente, lo contrario! ¿Cuándo veremos una Telenavarra no amañada...?

(2) Carta Pastoral de Mons. Pla, Obispo de Sigüenza/Guadalajara, del 15-1-1984.

HACIENDO SE HIZO

Fernando III de Castilla, el más santo de los reyes que ocuparon trono en las hispánicas tierras, murió como había vivido, dando ejemplo de humildad de fe, de serenidad y de buen hacer de gobierno.

Recibió la llamada de la muerte cuando planeaba una expedición al norte de África que diera el golpe definitivo al poder almohade. Es decir, que San Fernando se hizo santo ejerciendo su oficio de rey. Y aceptó la muerte con la serenidad que aceptó las luces y sombras de la vida. Con la serenidad con que aceptaba los combates —"no se le mudaba la color"—, con esa serenidad y lleno de paz escuchaba el "Te

El Papa con Lech Walesa

Bajo el franquismo estábamos acostumbrados a que se diera entre la Iglesia y el Estado la "cooperación sin confusión". Ahora parece que prevalece lo contrario, la confusión sin cooperación.

EL hecho de que el Papa reciba y aconseje a Lech Walesa, así como el hecho de que el presidente del Gobierno socialista de Galicia, Fernando González Laxe, oficie de pontífice en la catedral de Santiago de Compostela, producen en las mentes cierta confusión si es que, además, no significan una confusión viciosa en sí, de lo político y de lo religioso. Bajo el franquismo estábamos acostumbrados a que, según el sano criterio del Cardenal Pla y Deniel, Primado como arzobispo católico de Toledo, se diera entre la Iglesia y el Estado la "cooperación sin confusión". Ahora parece que prevalece lo contrario, la confusión sin cooperación.

Bien es verdad que el Concilio Vaticano II enseña (GS, 43) que competen "a los seglares propiamente, pero no exclusivamente" ("proprie etsi non exclusive"), las actividades y los menesteres seculares". La turbulenta historia del Papado y del Imperio en ciertas épocas y la amistosa y útil amistad entre ambas potestades en los lapsos de confesionalismo y de constantinismo e incluso los casos de galicanismo y de clericalismo corroboran lo que proclama el Vaticano II en el texto susodicho. Después de todo, como observaba el socialista ateo Proudhon y comentaba el católico Donoso Cortés, en el fondo de toda cuestión política late irremediablemente una cuestión teológica: toda acción humana "per se" religiosa es "per accidens" política, es decir, tiene consecuencias políticas; y, a la inversa, toda acción humana "per se" política es "per

accidens" religiosa —o irreligiosa—. Y así resulta que, aún cuando la Iglesia y los Estados puedan distinguirse conceptualmente, mentalmente, "ratione", no por ello pueden separarse realmente, "a parte rei", verdaderamente. Ningún católico es capaz de hallar la frontera que, dentro de él, separa realmente lo que pertenece a la Iglesia de lo que pertenece al Estado. El católico ha de obedecer a estos imperativos inexcusablemente: "Ya comáis, ya bebáis o ya hagáis alguna cosa, hacedlo todo para gloria de Dios" (1 Cor. 10, 31). "Y todo cuanto hacéis de palabra o de obra hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por El" (Col. 3, 17). "Es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres" (He. 5, 29). Incluso el César ha de dar a Dios lo que es de Dios. Como hace ver Jacques Maritain en su voluminosa "Primacía de lo espiritual", el hecho de distinguir entre lo espiritual y lo material, entre lo temporal y lo eterno, es decir, entre lo religioso y lo político, supone el admitir cierta subordinación de lo político a lo religioso, del Estado a la Iglesia. Dios es el Creador, el Legislador, el Juez y el Señor tanto de las leyes físicas como de las leyes morales, "que por esto murió Cristo y resucitó, para dominar sobre muertos y vivos" (Rom. 14, 9).

Todo esto quiere decir que si, ahora, el Papa recibe y aconseja a Lech Walesa, cabe de la democratización y del respeto de los derechos humanos en Polonia, por lo mismo tendrá que recibir a Manuel Fraga y a Marcelino Oreja y a Gregorio Peces-Barba, así como a todos los dirigentes católicos del mundo empeñados en la política, a no ser que se quiera o se consienta que el Papa y la Iglesia sean puestos exclusivamente al servicio de la política liberalizadora en Polonia, como si el Papa debiera ser nacionalista, liberalista, egoísta, patrioter y no católico, "siervo de los siervos de Dios" de todos los siervos de Dios en todas las naciones, como diría San Gregorio Magno, su antecesor.

Deben ir ya pidiendo audiencia y consejo a Juan Pablo II, pues, todos los políticos católicos de relieve, a fin de que les asista, les aconseje, les oriente igual que a Lech Walesa, convirtiéndose en su mentor, en su confesor, en su defensor, en su impulsor, como ministro de Dios, Vicario de Cristo y profeta animado por el Espíritu Santo para las cosas sagradas y para la consagración de todo el mundo a Dios. Bien entendido que, como nos revela Dios por San Pablo, "nadie que milite para Dios se implica en asuntos temporales" (II Tim. 2, 4). El Papa, así como los católicos, han de militar en la política de todos los Estados, sólo para Dios. Y en lo que toque a Dios, en materia de fe y de moral, sólo el Papa es infalible, aún cuando sea pecador. Y los pontífices no deben consentir que los seglares, incluso ateos, puedan usurpar en Compostela funciones de mediadores oferentes o representantes del pueblo ante Dios. No es el pueblo, sino Dios quien escoge y separa a los pontífices católicos. Ni debe predicar en catalán, si no predica también en gallego, en bable, en euskera, en panoch, en castú, en andalú, etc.

Eulogio RAMÍREZ



Bibliografía sobre la Unidad Católica

Madrid.— (Corresponsal).— La revista quincenal de información y documentación "Iglesia - Mundo" dedica su número 384, de la segunda quincena de abril de 1989 al XIV Centenario del III Concilio de Toledo. Don Miguel Ayuso coordina y presenta el número, que es una reivindicación de nuestra entregada Unidad Católica; consta de las siguientes colaboraciones:

Crónica del III Concilio de Toledo, por José Orlandis; Significación del III Concilio de Toledo, por Tomás Marín; La Unidad Religiosa, encrucijada de la Teología y la Política, por Rafael Gamba; La Unidad Católica, clave de nuestra historia, por Mons. Emilio Silva; Los Frutos de la Unidad Católica, por Andrés Gamba; La negación de la Unidad Católica, por Evaristo M.^a Palomar; La Unidad Católica en la historia constitucional contemporánea española, por M.^a Isabel Álvarez Vélaz; La Unidad Católica en el constitucionalismo español del siglo XX, por Miguel Ayuso; Crónica del anterior Centenario, por Manuel de Santa Cruz; Límites de la "nueva cristiandad" por maritainiana al Reinado de Cristo, por Victorino Rodríguez, O.P.; Libertad religiosa y libertad política, por Alvaro D'Ors. El número se cierra con una extensa "Conclusión" titulada La Iglesia y la Comunidad Política, debida a la pluma del obispo de Cuenca, Mons. Don José Guerra Campos.

Damos estas noticias con júbilo y como avance de una extensa bibliografía a favor de la Unidad Católica que ofreceremos, D. m., al terminar el año centenario. Es útil contar con esa bibliografía, aunque no sea exhaustiva, porque la Unidad Católica es cuestión de primerísima magnitud sujeta a una controversia más dura y prolongada de lo que parece. Porque discurre soterrada debido a que quienes la atacan disponen de los más poderosos medios de comunicación, que a la vez se muestran cerrados a sus reivindicadores; y, en cambio, éstos, más numerosos y calificados de lo que se supone, no disponen más que de una guerrilla impresa dispersa, pero que si se recopila es fuente suficiente para conocer y seguir el tema sin exclusivismos sectarios.

de REY, SANTO

Deum" interpretado por los frailes de su capilla en su agonía.

La santidad de San Fernando se construyó sobre los cimientos de una sólida fe y una sólida humildad. El rey, que en vida cabalgaba con su corte fuera de los caminos para que el polvo levantado por los cascos de los caballos no molestase a los caminantes, ese rey va a recibir el viático por última vez con la luz de una candelabro en sus manos y sin ningún atributo regio.

El 30 de mayo de 1252 moría, ejemplarizando, el rey que gustaba llamarse "alférez del señor Santiago cuya seña tenemos".

Francisco SANCHEZ DE MUNIAIN Y GIL

EL SOCIALISMO SIN ANTIFAZ

Ha sucedido lo que tenía que suceder, lo inevitable: nuestros socialistas de cúpula gubernamental han prescindido del disimulo contemporizador, cauteloso en grado sumo con el fin de eludir recelos y sospechas, procediendo documentalmente —según ha advertido el señor obispo de Málaga a los fieles— no sólo a dar a la Iglesia normas de conducta, sino lo que es más grave a interpretar erróneamente puntos doctrinales en el área de la fe cristiana. Tenía que suceder, y ha sucedido a pesar de la normalidad de relaciones entre la Iglesia y el Estado que más de una vez han precisado en público el Sr. Nuncio de Su Santidad o el expreso enviado del Vaticano a España. Es siempre imprevisible pero cierta la aviesa intromisión del socialismo en este campo. Cada vertiente ideológica, política, social o económica tiende a la realización de los fines que le dieron origen o la estructuran, y el socialismo, en este caso, no podía constituir una excepción. Es arreligioso y anticristiano, es decir, es ateo porque ateo fue su origen, su ateísmo absoluto: Dios no existe, afirmaba Carlos Marx, padre del socialismo llamado "científico" y también del otro del callejero y vulgar, aunque los socialistas vulgares crean que su doctrina constituye única y exclusivamente un problema económico-social. Contemplados los socialistas a través de esta óptica superan en su anticristianismo a los propios masones, que, al fin, justifican el error de sus creencias con su paradójico Gran Arquitecto. El socialismo no posee ni siquiera esta leve sombra de fe; por ello mucho más es de temer y con mayor razón mucho más recusable que la masonería, sin que esta observación pueda significar el propósito de romper una lanza a favor de los masones de los que dijo el poeta:

*Del infierno surgieron mil legiones
dispuestas a extinguir la fe cristiana*

En este propósito, repito, el socialismo puede alzarse con la ventaja, puesto que actúa a través de postulados sociales, políticos y económicos como un gas deletéreo insípido e invisible que corroe y destruye, como el oxígeno destruye al hierro, la noción cristiana, y con ella los principios básicos de la misma naturaleza. De aquí su tenaz y decidido empeño, para el

¿Cómo podrán exculparse ante la realidad monseñor Tarancón y las comunidades que por "espíritu democrático" albergaron en otro tiempo en sus claustros y sacristías a los mismos que hoy tienden el arco para disparar sobre la norma cristiana o pretenden recortar o negar aquello mismo que por derecho es incumbencia de la Jerarquía, y de nadie más?...

logro de sus fines, de apoderarse de las mentes poco cultas o poco lúcidas para emplearlas como ariete, y de la potencial conciencia de los niños para forjar en un futuro posible una sociedad antiespiritual, anticristiana, regida únicamente por leyes socioeconómicas. No es, pues, de extrañar que fieles a este propósito, previsores y cautelosos, los socialistas no se despojen de su antifaz, sino cuando consideran favorable a sus designios la conjunción de diversas circunstancias. Es precisamente

lo que acaba de suceder. Un simple comentario, una intrascendente apreciación sobre la autofinanciación de la Iglesia para que el fingido cordero se despoje de su vellón y se muestre tal como es en sus proyectos y finalidades.

Por consiguiente, la voz de alarma del señor obispo de Málaga está plenamente justificada. Voz ante la cual surge una inevitable interrogación: ¿Cómo podrán exculparse ante esta realidad monseñor Tarancón y las comunidades que por "espíritu democrático" albergaron en otro tiempo en sus claustros y sacristías a los mismos que hoy tienden el arco para disparar sobre la norma cristiana o pretenden recortar o negar aquello mismo que por derecho es incumbencia de la Jerarquía, y de nadie más?...

Yo no olvidaré jamás que comentando en cierta ocasión estos problemas con cierta dignidad eclesial, ésta me dijese con la sonrisa en los labios: "No hay nada que temer; los socialistas son buenos chicos". Nunca con mayor razón se pudo decir: Aquellos polvos han traído estos lodos. El lodo del divorcio, del aborto, de la eutanasia, del desorden con flecos de anarquía, de la inseguridad social, del paro, del libertinaje, del desenfreno sexual, de la caída en picado del hogar y del ambiente anticristiano que se respira en la prensa, en el libro, en la tribuna, en la calle y en las costumbres...

Cierto, el socialismo es gubernamental, rige numerosos pueblos, pero el légamo doctrinal de su fondo como realidad anticristiana no habrá nadie que se atreva a negar. Y aquí es donde se da el principal motivo para rechazar al socialismo sin casuísticos distinguos.

Blas CABALLERO SANCHEZ

¿QUIEN ES ESE HOMBRE?

Jesús sale de la villa de Cafarnaún; bordea el lago y divisa a dos pescadores casados, echando las redes para atrapar comida.

— "Dejad eso y seguidme. Os haré pescadores de hombres". Increíble. Sin dudar, sin vacilar, sin preguntar... dejan la red y se van tras Él.

Otra escena inverosímil. Más allá, un padre y dos hijos zurcen redes sobre una barca. Sin acercarse al grupo, Jesús formula otra llamada, y los dos jóvenes saltan de la barca, dejan a su padre sentado y se van con Él.

Más difícil todavía. Se planta delante de un cobrador de impuestos y estafador y le dice:

— "Déjalo todo tal como está y sígueme".

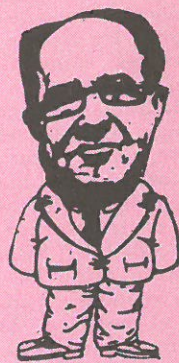
¿Qué tienen sus ojos que derriten la voluntad de hombres?

Es el HIJO DE DIOS, en su primera visita a la Tierra.

Raquel SERNA AVENDAÑO
(Reus)

DESDE MI RINCON

«... Y EL BAILE CONTINUA»

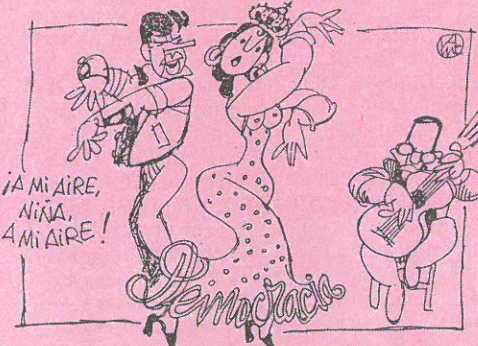


Con la más fraudulenta ideología y una dosis fenomenal de audacia, gracias a esto que llaman "Democracia", Felipe está en el podio todavía.

Pero aunque irradia cierta simpatía y tiene don de mando y perspicacia, su actuación nos conduce a la desgracia, pues le falla la mala compañía.

Sus ministros son todos una gente tan nula que deshonra a la Nación: el que no es un zopenco, es un bribón, y, con esta morralla, el Presidente nos des gobierna a su aire, y baila al son de la bronca guitarra del "oyente".

(Dr. Caso)



«LA NACION PERECE SI EL ESPIRITU SE DEFORMA»

Luis MADRID CORCUERA

EN este último tramo del siglo XX la Iglesia se ve acosada, insidiada y perseguida, a veces con frialdad maquiavélica y a veces con mal disimulada pasión volteriana. Son muchas y muy espesas las borrascas que azotan su rostro y sacuden la Fe de sus hijos con los flagelos del secularismo dominante, del materialismo militante y del consumismo hedonista totalizante, sin ley ni moral. A juzgar por el avasallamiento arrollador de todos los valores trascendentes, tanto humanos como religiosos y morales, muchos tienen la impresión de que la Iglesia de Cristo está siendo diezmada y derrotada en toda la línea por las fuerzas de la increencia, del indiferentismo, del agnosticismo y de la perversión intelectual y moral.

Nuestra sociedad española, de vieja y sólida cultura cristiana, va perdiendo progresiva y rápidamente la mejor savia de sus raíces católicas, y va lanzando por la borda los mejores valores de su identidad católica en la que nació y se forjó como nación y por la que conquistó las más altas glorias de su historia.

No se trata de las formas políticas de convivencia, siempre contingentes y mudables, ni de los cambios de las instituciones básicas de la sociedad, siempre presentes en la vida de los pueblos. Tampoco se trata de los nuevos estilos pluralistas de vida, impuestos por la universalización de las tendencias culturales, ni de la heterogeneidad de las relaciones humanas, sociales y religiosas, que llevan en su ambigüedad, junto a logros de acercamiento solidario gérmenes de disolución y de corrupción de las conciencias.

Se trata de algo mucho más profundo y vital que afecta gravemente al ser mismo de nuestro pueblo, turbado, confuso y desorientado, que se desliza, drogado y como anestesiado, por los toboganes de la increencia y por las pistas heladas de la vaciedad materialista. Se trata del alma y del espíritu de España, cuyo vigor y vida trascendente se están diluyendo en las aguas turbias y alborotadas de las ideologías paganizantes, que imponen su imperio en las leyes, en los medios de comunicación y en las costumbres de la calle. Se trata de la esencia misma de lo español, de la sustancia, que constituye su personalidad histórica, fraguada en la Fe de Cristo. De ella sacó arrestos para llevar por el orbe entero la visión del hombre como portador de valores eternos y la igualdad esencial de todos los

hombres ante la naturaleza y ante la gracia.

Es en el terreno de la Fe Católica de España donde está planteada la más apasionante lucha entre la materia y el espíritu, entre la inmanencia y la trascendencia, entre el Evangelio y la ideología, entre el Reino de Cristo y el reino del mundo. En la España de 1989, fecha centenaria de su nacimiento como nación y de su Unidad católica, los términos del combate radical están planteados con meridiana y dramática claridad, aunque unos los quieran disimular para caza de incautos, otros no los quieran ver para solaz de insensatos o cobardes y muchos más no

acierten a verlos, cegados por los vientos de la confusión, por el ruido de la propaganda y por el silencio, entre liberal y medroso, de "laissez faire", revestido de prudencia, que se convierte en cómplice de la deformación y agonía del espíritu.

Vivimos en un ambiente sociopolítico en el que ha impuesto su tiranía la moda sinuosa, desafiante y desintegradora de las verdades a medias, de las ambigüedades, de las falacias, de los subjetivismos, del diálogo claudicante y transaccionista, de los espejismos acomodaticios, de la mentira descarada, de la negación del orden moral objetivo, del imperio de la

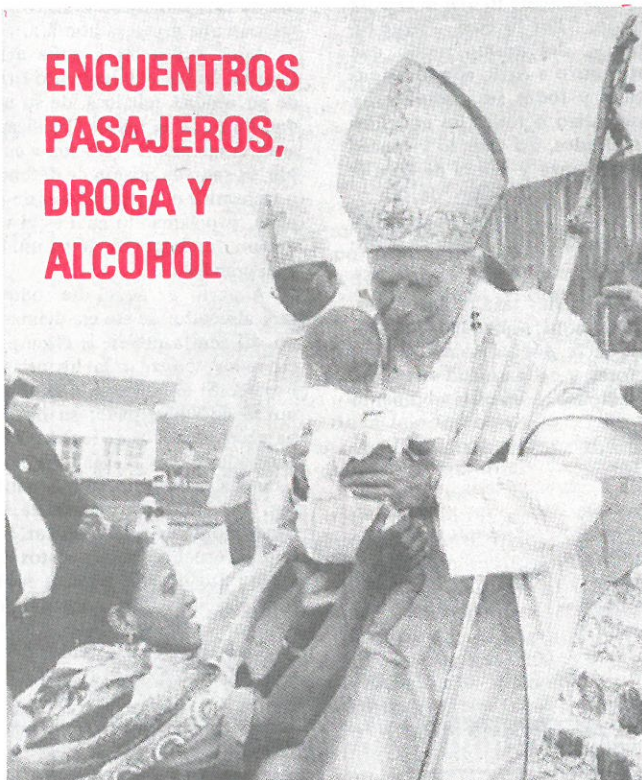
corrupción, del reino del libertinaje, de la exaltación del escándalo y del pecado. Un ambiente social hostil al espíritu, defenestrador de los valores permanentes, secuestrador de la verdad y deformador del alma, de la historia y de la cultura.

"La Nación perece si el espíritu se deforma", dijo en Polonia, su Patria, el Papa Juan Pablo II. Estamos asistiendo a la plena deformación del espíritu de España. Somos testigos vivos del espectáculo espeluznante de la tortura del espíritu español. Testigos de la deformación del alma y de la cultura católica... Testigos de la ejecución sistemática de todos los principios morales permanentes, de todos los ideales patrióticos, de todos los valores superiores, humanos y católicos.

Pocas veces, como en estas horas de pasión, se ha acosado y vilipendiado, tan sañudamente desde el poder omnimodo de las ideologías materialistas, a la concepción cristiana y española del hombre y de la vida. Pocas veces ha rodado tan artera la mentira y la mofa sacrílega. Pocas veces fue mayor la desvergüenza, el libertinaje y la impiedad. Nunca tuvieron tantos aliados y predicadores el mal, el pecado, los egoísmos, la soberbia, el crimen o la lujuria. Nunca como hoy desoyeron las leyes la voz eterna del Orden moral natural y de la dignidad del hombre. Pocas veces se vieron tan encarnicadas la religión, la verdad, la libertad, la honradez, la paz, la familia y el honor. Y pocas fueron tan maltratados los derechos de la persona humana porque pocas veces lo fueron tanto los derechos de Dios.

El espíritu católico en el que España se forjó y nació está siendo deformado y en consecuencia la nación perece. A girones le van arrancando el alma, paso a paso, odio a odio, ley a ley. A empujones la van precipitando pendiente abajo. A golpe de látigo agnostico y de vergazos dialécticos a la historia la van cambiando, destruyendo su rostro hermoso, hasta dejarla irreconocible para propios y extraños. Lo han gritado hasta la saciedad: ¡Que no la reconozca ni su propia madre...! Que deje de ser católica. Que deje de ser grande y gloriosa. Que deje de ser libre y honrada. Que deje de ser poderosa y fuerte en la unidad de todos los hermanos. Todo lo había construido el espíritu a lo largo de XX siglos. Y todo está siendo destruido en pocos años al deformar programáticamente al espíritu y al deformar con él la cultura, la historia y la fe.

ENCUENTROS PASAJEROS, DROGA Y ALCOHOL



El Papa Juan Pablo II coge en sus brazos a un pequeño de un orfanato de Antsaranana, en la isla africana de Madagascar.

El Pontífice puso en guardia a los jóvenes malgaches contra "los encuentros pasajeros", la droga y el alcohol. Dirigiéndose a 20.000 jóvenes reunidos en el estadio de Antananarivo, el Pontífice les invitó a "no ponerse en peligro, por inconsciencia, de enfermedad o accidente", aludiendo así al SIDA, que también acecha en este país.

"Es digno comprometerse en el matrimonio, cimiento de un edificio sólido. Un hogar no puede alimentarse con el fuego de un placer que arde deprisa como hierba seca. Los encuentros pasajeros no hacen más que caricaturizar el amor, herir los corazones y traicionar el plan de Dios", dijo el Papa. Juan Pablo II fustigaba sobre todo "el matrimonio de ensayo", verdadero rompecabezas para los obispos de la isla. (29-4-89).

DOS AMORES, DOS ESPAÑAS

Dos amores han creado dos Españas: el amor a su propia identidad y la fidelidad a su destino, la España tradicional; el amor a lo extraño y a lo impropio, la España cambiante desde el liberalismo ilustrado hasta el ateísmo marxista.

La primera nació el año 589 en el corazón mismo de Iberia, en Toledo, ciudad imperial, capital de reinos, historia tallada en piedra; la segunda, engendrada al otro lado del Pirineo, vino a nacer el 1812 en el Cádiz de la traición y los afrancesados, mientras los hijos de la primera morían en lucha desigual por liberar su suelo patrio del invasor francés.

El día más grande de la historia de España, de nuestra España, fue aquel 8 de mayo de 589, cuando el rey Recaredo, haciendo adjudicación de la herejía arriana y abrazando ardientemente la comunión de la Iglesia Católica, obtuvo para todos los pueblos de su reino la unidad religiosa dentro de la Iglesia Católica, a la vez que la unidad política como natural consecuencia. El fundamento de la unidad es la verdad, y la Verdad es Cristo.

El acontecimiento mereció la celebración de un Concilio peninsular, el III de Toledo, con asistencia de los reyes Recaredo y su esposa, de todos los obispos católicos, de los obispos arrianos y de los nobles del reino. Los fines de tan magna asamblea estaban determinados en el decreto de convocatoria: "Solemne abjuración de la herejía arriana por parte del rey, los obispos y los nobles, dan-

*** Pero aquel basamento, por las intrigas y turbias maniobras de la otra España, quebró, y la unidad católica saltó hecha añicos en mil pedazos. Con titánicos esfuerzos y ríos de sangre se venía conservando, y reencontrando cuando alguna vez se perdió temporalmente. Pero influjos y presiones venidos de donde menos se podían temer nos la arrebataron — ¿para siempre?—, tras una breve e irrisoria polémica, desde la mullida y reconfortante trinchera de las butacas de un Parlamento, de la cual el pueblo español ni se enteró. Fue el año 1978.**

do gracias a Dios por tan fausto acontecimiento, y la restauración de la disciplina eclesiástica".

Comparece el rey ante los reunidos y comienza por afirmar que abraza la nueva fe de todo corazón, "como debe abrazarse y profesarse", y que es necesario confesar públicamente lo que se cree de corazón. "Por lo cual —sigue diciendo—, del mismo modo que anatematizo a Arrio con todos sus dogmas y todos sus cómplices, y anatematizo a todos los concilios de malvados, así respeto y venero para alabanza y honra de Dios la fe santa del Concilio de Nicea, que afirma la divinidad del Hijo en contra de Arrio, peste de la verdadera fe..."

"La ínclita raza de los godos, presente aquí, separada hasta ahora de la fe por la maldad de sus doctores, y de la unidad de la Iglesia Católica... en este momento

unida de todo corazón, participa de la comunión de aquella Iglesia, que recibe en su seno maternal a la muchedumbre de los diversos pueblos y los nutre en sus pechos de caridad." (...)

Y cerró tan histórica sesión el Arzobispo de Sevilla, Leandro, alma de este auténtico milagro moral, con una preciosa homilía.

Aquí comienza España a ser España. Sobre el basamento firme de su unidad religiosa, de su unidad de fe en la Iglesia Católica. Y aquí comienza la tradición a cumplir su sagrada misión de defender y transmitir el auténtico ser de España, proclamando cual es el verdadero fundamento de su unidad y su grandeza.

A partir de aquel día todo girará alrededor de ese eje diamantino. El será también la clave para entender y juzgar la historia de España. Si él se ignora o se olvida, no se entiende nada; su historia parecerá el mayor de los absurdos. Covadonga, Las Navas de Tolosa, Granada, Nueva España, Lepanto, Sai, Quintín, Bailén, Zaragoza, Gerona, Montejurra, El Alcázar, Belchite, Teruel, el Ebro... vistos desde ese ángulo son proezas sobrehumanas de gigantes legendarios, de héroes y de mártires; desde otro cualquiera, gestos ridículos de fanáticos y locos.

Pero aquel basamento, por las intrigas y turbias maniobras de la otra España, quebró, y la unidad católica saltó hecha añicos en mil pedazos. Con titánicos esfuerzos y ríos de sangre se venía conservando, y reencontrando cuando alguna vez se perdió temporalmente. Pero influjos y presiones venidos de donde menos se podían temer nos la arrebataron — ¿para siempre?—, tras una breve e irrisoria polémica, desde la mullida y reconfortante trinchera de las butacas de un Parlamento, de la cual el pueblo español ni se enteró. Fue el año 1978.

Pronto se han visto los resultados. En el breve plazo de veinte años, España se ha convertido en campo de experimentación de todas las aberraciones que la enloquecida mente humana es capaz de producir.

Y hoy estamos bajo el imperio de la división más profunda a todos los niveles y en todos los campos, sin exceptuar el religioso.

En el mismo tren que el pluralismo dogmático llegó el pluralismo político, que, en un salto atrás de catorce siglos, está convirtiendo a España en un conglomerado informe de reinos y de tribus, como campo abonado para hacer de la península Ibérica, si Dios no lo remedia, lo que se llamará "La U.R.S.I.", Unión de Repúblicas Socialistas Ibéricas. Como ciegos guiados por ciegos, vamos de cabeza al pozo.

Y cuando esto llegue, caerá sobre nosotros la losa de un régimen político y social lo más antitético que imaginarse puede con el espíritu y sentir nuestro como católicos y como españoles.

Entonces el pozo cerrará su boca y ¿quién podrá sacarnos de él? Del profundo seno del abismo surgirá sarcástica y dantesca la voz del que domina en las tinieblas: "¡Desechad toda esperanza!"

César NAVARRETE, S.J.



PROMOCIONES FÁTIMA

(Promoción y asistencia peregrinaciones Españolas)

Una iniciativa de «Casa Española»

Teléfono (07.351.49) 5 23 87

Telex 4 22 04 CA ES FA P.

Apartado de Correos, 8
2496 FÁTIMA (Portugal)

Director: Jaime VILALTA

SIEMPRE P'ALANTE

lo hacemos los
SEGLARES CATOLICOS NAVARROS
con articulistas y suscriptores
de TODA ESPAÑA.
SP' es, por espíritu,
colaboraciones y destinatarios,

DE PROYECCION NACIONAL

CIELOS Y TIERRA ¡BENDECID AL SEÑOR!



ALABADO SEA EL SS. SACRAMENTO DEL ALTAR
Corpus Christi

Por las calles y plazas de nuestros pueblos y ciudades... (25 de mayo de 1989)

LOS GRANDES AVANCES FEMINISTAS

La fundadora del Partido Feminista de España, Lidia Falcón, participó, con una conferencia titulada "El feminismo, hoy", en el ciclo "Conferencias Primavera 89", organizadas por la Universidad Pública de Navarra, Gobierno de Navarra y Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.

Sobre la situación del feminismo en España, explicó que "nuestro país está muy atrasado en el desarrollo de los derechos de la mujer, debido esencialmente a los legados culturales de los árabes, al gran arraigo de la cultura religiosa y, sobre todo, a los 40 años de fascismo, que dejaron una huella que tardará en desaparecer".

Especificó que "el ser mujer no determina, en cualquier caso, el ser feminista, que es una postura política, gracias a la cual hemos conseguido grandes avances desde la aparición del Partido Feminista, sobre todo en el campo legal, como la Ley del Divorcio o la de Despenalización del Aborto".

Ante el 14 centenario del III Concilio de Toledo

¿CONMEMORACION RELIGIOSA O CULTURAL?

Si no se hubiera producido esta tan visible "traición de los clérigos", la conmemoración del Concilio de Toledo sería la de nuestra esperanza nacional, y no sólo nuestra, sino católica, universal. La esperanza de una reintegración de la sociedad a sus fundamentos religiosos, esperanza en la detención del proceso de desintegración moral a que se ve hoy sometida la civilización occidental.

En sucesivas declaraciones (ABC, 8 y 9 de abril) el Cardenal Primado don Marcelo González Martín nos anunciaba un congreso en Toledo para conmemorar el 14.º Centenario del III Concilio de Toledo, es decir, la unidad católica de España. Conmemoración —nos dice— que estará libre de todo triunfalismo y nostalgia para ser meramente "cultural",* referido a "valores históricos" que fueron y que tuvieron sus "aspectos positivos" como hoy se dice. Hoy —afirma— "nadie defendería en España un Estado confesional", pero, como cosa pasada, "no debemos avergonzarnos de ello".

Los obispos de Andalucía, por su parte, han criticado "algunos aspectos" del Programa Socialista para el año 2000. Se felicitan los prelados de que "el PSOE, partido laicista, hable de la Iglesia con naturalidad como de una realidad social e histórica importante en la vida española". Afirman que "la Iglesia no se ha desdichado de nada de lo que dijo en favor de la democracia ni ha renegado de cuanto hizo por facilitar y acelerar su establecimiento en España". Sólo se quejan de algunos puntos concretos de la política socialista (detalles marginales, diríamos). Entre ellos, la ridiculización de los dogmas en los medios públicos de difusión, el desprestigio de la institución familiar (sin mencionar ya el divorcio), la propaganda del aborto, de la droga, de la eutanasia, y la intervención estatal laicista de la enseñanza. Por lo demás, se acepta que los socialistas planifiquen a España para el año 2000, y sólo se deplora que no se nos explique el tratamiento que para entonces piensa otorgar a la Iglesia.

Resulta curioso observar hasta qué punto ha penetrado en la mentalidad general el llamado mito de la Historia y del Progreso indefinido; cómo no sólo ha invadido ya a la propia Iglesia sino que se ha convertido ésta en factor decisivo de su difusión. La historia era, hasta el siglo pasado, el mero relato de los hechos pasados. Ni aún se la consideraba una ciencia, sino un arte, cuya musa era Clio. Hoy es algo que se escribe con mayúscula y que es causa inapelable de valoración. Se la concibe como un río caudaloso, irreversible como todo río, que discurre siempre

hacia su acrecentamiento y perfección. Cuando sucede debe ser aceptado por sólo haber sucedido, y reaccionar contra ello es tan absurdo como pretender remontar la corriente de un torrente impetuoso.

De aquí que el calificativo de reaccionario se considere hoy como el más descalificador. En la vida individual todo hombre trata de reaccionar (es reaccionario) tanto en su salud si cayó enfermo como en sus negocios si van mal: la vida es reacción, sólo los muertos no reaccionan. En cambio, mirando a la historia, está proscrito el reaccionar, sólo se puede ser avanzado y progresista, es decir, adorador del sentido de la Historia, sea éste cual fuere. Se trata de una influencia del hegelianismo, y de su consecuencia, el marxismo con su "interpretación materialista de la Historia". La mentalidad de cada época —su cultura, sus creencias, sus instituciones— son un mero reflejo de la evolución de la economía, verdadera realidad que es evolutiva, imparible y científicamente predecible. Esta teoría —hoy ambiental— es origen de lo que se llama la aceleración de la Historia. El mundo cambia cada vez más deprisa, los hijos son insolidarios de sus padres, la revolución avanza, porque ya nadie ofrece resistencia a lo que sucede: si sucede es que tenía que suceder y será siempre para mejor, una superación.

La Iglesia misma se ha convencido de esta teoría dialéctico-marxista y olvida ya la fundamentación religiosa de la sociedad —la da por caducada—, y se adhiere a la democracia, al socialismo, pronto al marxismo explícito. Tal es la esencia del progresismo religioso.

Sin embargo, autor tan poco sospechoso como Hermann Heller ha escrito: "Sin una comunidad política de valores no existe una comunidad política de voluntades, ni una comunidad jurídica. En la disolución de esta comunidad de valores se encuentran las raíces más profundas de la crisis política europea". Si no se hubiera producido esta tan visible "traición de los clérigos", la conmemoración del Concilio de Toledo sería la de nuestra esperanza nacional, y no sólo nuestra, sino católica, universal. La esperanza de una reintegración de la sociedad a sus fundamentos religiosos, esperanza en la detención del proceso de desintegración moral a que se ve hoy sometida la civilización occidental.

Rafael GAMBRA

* El Congreso Internacional sobre el Concilio III de Toledo congregó del 10 al 14 de mayo a destacados visigotistas, mozarabistas e hispanistas de todo el mundo. Los temas de las 24 ponencias y más de 30 comunicaciones desde la historia, el derecho y la filología hasta la arqueología, la literatura o la teología. Además de este congreso, se desarrollarán otra serie de actos conmemorativos, entre los que destaca una mesa redonda de intelectuales el 23 de mayo en Madrid.

Criminal silencio y máscara de sinceridad

Por IJCIS

1. El que fuera arzobispo de Mendoza (Argentina) Alfonso M.^a Buteler, uno de los pocos corazones que no se han dejado agarrotar por los hielos polares, una de las escasas mentes lúcidas que no lograron envolver las *oscuras nieblas hiperbóreas*, arremetió más de una vez contra el "criminal silencio" de tantos hermanos en el episcopado.

"Han olvidado que un deber nunca se cumple inútilmente. Han dudado de la eficacia de la gracia de estado y han cerrado sus labios en el momento más crítico de la lucha. Enmudecieron echando sobre sus cabezas el dicitario de Isaías, 56, 10: *Perros mudos que no saben ladrar...* Renunciar al cumplimiento de un deber es pecado de omisión. Y si el deber es grave, el pecado lo es también".

Entre tanto el pobre pueblo indefenso, sobre el que se vuelcan aún desde tribunas católicas andanadas de audacia en lo moral y en lo teológico, sin que oiga una palabra que afirme la verdad impugnada o maliciosamente soslayada, es presa de estupefacción y de escándalo. ¿Es que la consigna del silencio ha sido impuesta con fuerza de ley? Porque el Pueblo de Dios conoce otra consigna y otra ley muy diferente: "Predica la verdad con insistencia, a tiempo y a destiempo, arguye"... (II Tim. 4, 2).

2. Se preguntaba hace unos años Clara de San Miguel (y lo hemos hecho todos muchas veces): ¿Quién no ha oído con irritante frecuencia: "la juventud hoy —o la sociedad de hoy— es más sincera?" Al tiempo se justifican pecados y cobardías, incluso crí-

menes a veces, en nombre de la sinceridad.

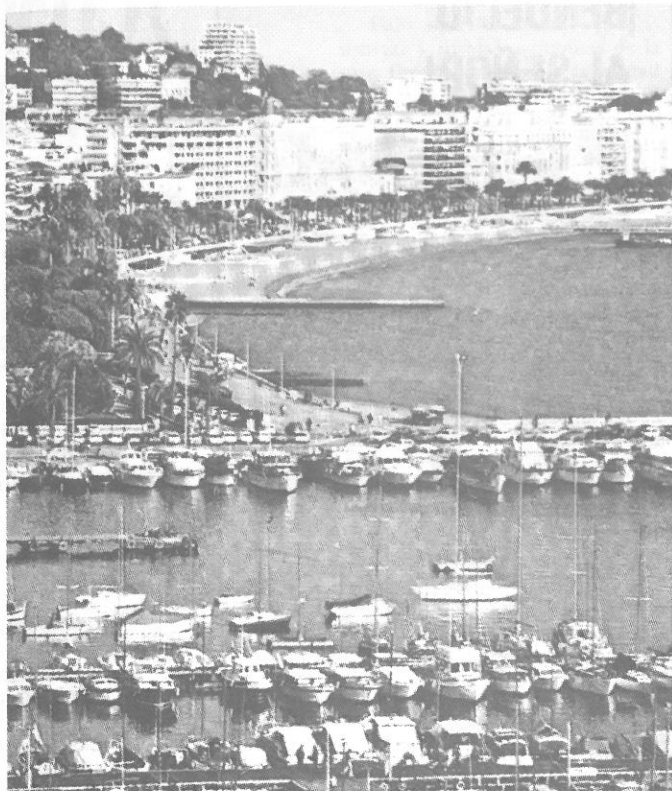
Ahora —os vienen a decir— no fingimos ser mejores de lo que somos. *Antes* los señores respetables iban a misa los domingos, pero de cuando en cuando iban también a ciertos barrios, con el cuello del gabán levantado y el sombrero echado hacia la cara. Pase. Mas ¿en qué consiste la diferencia entre el *hipócrita* de ayer y el *sincero* de ahora? No en que éste haya renunciado al pecado, sino simplemente al disimulo. Y no para reconocer, humilde, su indignidad y pedir perdón a Dios y al prójimo, sino para jactarse de sus pecados *como si fueran méritos*, y presentarse cual modelo de sinceridad y valentía. O sea, que en lugar de ocultar el vicio, tiene la desvergüenza de apellidarlo virtud.

Cuando comete a escondidas el pecado, el mal está en lo que comete, no en que se esconda. Y hubo varones tan sinceros, que han optado por confesar públicamente sus pecados, y dedicar el resto de su vida a la expiación. Es la valentía y sinceridad de los Santos. ¿Es la conducta *valiente y sincera* de hoy?

¿Diferencia entre el ayer y el hoy? Ayer tenían por lo menos vergüenza de pecar; hoy, con desvergüenza, sobre el pecado buscan todavía el dinero y los honores.

La disyuntiva entre exhibir el vicio o fingir la virtud no es más que la deshonesta añagaza de enmascarar la verdadera cuestión. La palabra "sinceridad", en su acepción hoy en boga, es un superlativo de HIPOCRESIA.

EN EL AMENO HUERTO DESEADO (67)



"Ella será para siempre puerto seguro en los días de tempestad"

María, puerto seguro

Leías una mañana en el libro de los Salmos: "Señor, tú eres nuestro refugio de generación en generación". Lo llegaste a repetir una y mil veces en aquella jornada y durante muchos días. La frase, a lo largo de los meses se identificó con tu persona.

Imaginabas tu alma cobijada bajo las alas de tu Señor. Te sentías arropado y en los brazos de tan buen Padre. Con esta seguridad te lanzaste por camino y senderos, por las calles y las plazas. "Si el Señor está conmigo, ¿a quién temeré?"

Los años han transcurrido. En el mundo habías perdido a los padres. La casa y la hacienda no fueron la parte de tu herencia. Todo lo habías entregado con generosidad.

Un día de mayo contemplabas la imagen de la Virgen en tu hora de meditación. Afloró en seguida a tu pensamiento la voz de Jesús que te decía: "Hijo, ahí tienes a tu madre".

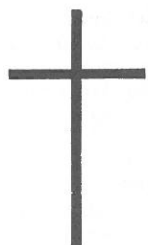
Tu seguridad fue mayor que en los inicios de tu conversión. Comenzaste una nueva relación con María, la Virgen. Fue desde entonces para ti María como la madre de la tierra en los albores de tu infancia.

Ella será para siempre puerto seguro en los días de tempestad. Ella suavizará el dolor; acogerá tu inquietud; estimulará tu deseo de entrega a los hermanos.

Y tú luego, en los ratos de convivencia, irás sembrando en todos la paz, confianza, sosiego, en la firmeza de una fe íntima y dinámica.

Que María Virgen es refugio de pecadores y reina de los Apóstoles.

JUAN



La Ascensión del Señor nos abre el camino

Doña DOLORES BALEZTENA ASCARATE

PAMPLONA 1.º de MAYO de 1989

Cuarenta años de lacrimaciones

Por José RAMÍREZ SANZ

DESDE hace cuarenta años, imágenes de la Santísima Virgen están vertiendo lágrimas en el mundo.

Fue el padre jesuita Carlos Stahelin en su libro *Apariciones (ensayo crítico)*, publicado en 1954, mandado retirar, aunque tarde, por la autoridad eclesiástica, el que nos habla —como de una cosa extraña que necesita comprobación— de que en 1949 se le vio llorar a una imagen de la Virgen Dolorosa en Lima. Se trataría, pues, del primer caso de una serie de lacrimaciones de estos últimos cuarenta años. Porque, posteriormente, han sido muchas las imágenes de la Santísima Virgen que han llorado a lo largo y ancho del mundo, prácticamente hasta nuestros días. El caso más conocido y comprobado y que gozó del beneplácito de todas las autoridades eclesiásticas competentes ha sido la lacrimación de una imagen de la Dolorosa en Siracusa el año 1953.

Hay que tener en cuenta que estos cuarenta años de lacrimaciones han ido acompañados de una profunda crisis en la Iglesia. En 1950, Pío XII publicó la encíclica *"Humani generis"*, en la que, como dice el historiador Llorca en la *Historia de la Iglesia Católica* (tercera edición, tomo IV, pág. 855), el Papa "señalaba el peligro de algunas corrientes de nuestros días", calificando a la encíclica el citado historiador de "importantísimo documento pontificio, que debe ser comparado con otros semejantes de Pío IX y de Pío X, en que ambos Papas llamaron la atención sobre los errores respectivos de sus tiempos".

Pero estas corrientes peligrosas, que hacia 1950 eran patrimonio de círculos teológicos restringidos y estaban más bien latentes, a partir de la celebración del Concilio Vaticano II y con el pretexto —no por causa— de la apertura, preconizada por el mismo, de la Iglesia al mundo, se generalizaron por toda la Iglesia, sin excluir la vida religiosa consagrada, como lo había profetizado la Santísima Virgen en la Salette; por cuanto que lo que era innovación eclesial se presentó como renovación y la subversión eclesial como progreso. De esta manera la crisis se ha tornado gravísima en la actualidad.

Así lo afirmó el padre jesuita Nicolás Puyada el año 1987 en esta misma revista (SP, 17-X-87), en un artículo en el que dice que "progresismo modernístico y progresismo prosoviético —equivale a decir teología liberal actual y teología de la liberación de carácter marxista—, por lo general, se han dado la mano en su empeño de aniquilar a la Iglesia: han actuado unidos". Comentando esto, repite hasta cuatro veces la frase: "Van casi cuarenta años".

Pues bien, si en 1987 iban "casi cuarenta años", dos años más tarde (en 1989) podemos decir que se están cumpliendo los cuarenta años. De que en estos dos últimos años las cosas no han mejorado, sino que, por el contrario, la crisis de la Iglesia se ha consolidado y afirmado, tenemos una prueba en el "Manifiesto de Colonia", firmado por 163 teólogos centroeuropeos en enero de 1989, al que se han adherido posteriormente otros teólogos, mal llama-

dos progresistas, entre ellos también españoles.

¿Interpretación obvia de este fenómeno de las lacrimaciones? Que algo gravísimo va a ocurrir inevitablemente a la humanidad. Anteriormente la Santísima Virgen se había aparecido —nos referimos a apariciones aprobadas por Roma— en la Salette (Francia) en 1846, en Lourdes en 1858 y en Fátima en 1917, exhortando a la oración y a la penitencia, y anunciando en la Salette y en Fátima muy terribles castigos si los cristianos no se convertían. Pero, lejos de convertirse la cristiandad, ha ido cada vez de mal en peor, como se echa de ver por lo que hemos dicho a propósito de la encíclica *"Humani generis"*, de Pío XII. Y ha sido entonces cuando ha comenzado el llanto de la Santísima Virgen, el cual nos recuerda el llanto de Jesucristo sobre Jerusalén el domingo de Ramos, en cuanto que presagia un gran castigo que amenaza al mundo, que María lo lamenta profundamente como Madre de la Iglesia.

Estos cuarenta años de lacrimaciones nos pueden recordar también los cuarenta años que el pueblo judío permaneció en el desierto en rebeldía contra Dios, por lo que Dios juró que ninguno de los israelitas mayores de veinte años que salieron de Egipto entrarían a poseer la tierra prometida, a excepción de Caleb y de Josué (Núm. 14,20-35; Sal. 95 -V. 94-, 10-11). Precisamente, San Pablo nos dice que esto fue escrito en figura para escarmiento nuestro (I Cor. 10,11), para escarmiento de los cristianos de 1989.

POGRES CONTRA LA «UNILATERAL CONSERVADORA»

La Conferencia Episcopal no se plantea hacer comentarios a una nota de sesenta y dos teólogos españoles de solidaridad con la llamada Declaración de Colonia, y que contiene también críticas y descalificaciones a las líneas pastorales de la Iglesia en España.

Fuentes eclesiásticas consultadas por "Ya" reiteraron que la nota de los teólogos "no tiene como finalidad, ni en la forma ni en el fondo, un diálogo". En el mismo sentido se remiten al telegrama que la Conferencia Episcopal española envió a Juan Pablo II con motivo de la denominada "Declaración de Colonia", mostrándole el pleno apoyo a su magisterio y descalificando las críticas a la potestad del sucesor de Pedro para nombrar obispos.

En la nota firmada por sesenta y dos teólogos españoles, la mayoría pertenecientes a la Asociación de Teólogos Juan XXIII, se denuncia lo que se califica como "política vaticana unilateral conservadora en los nombramientos de obispos", y la de nombramientos de profesores de teología en centros de la Iglesia, así como el magisterio en cuestiones de moral sexual.



2.^a EDICION

PIDALO a: S.C. COVADONGA
C/ Lagasca, 127, 1.º dcha.
Tel. 262 67 45 - 2806 MADRID

2.500 pesetas
(más 100
de envío)

Claudicar de catorce siglos de «UNIDAD CATOLICA»

José Fermín
GARRALDA ARIZCUN

LA Comisión ejecutiva de los actos conmemorativos del Concilio III de Toledo en su XIV centenario (1) quiso publicar una Nota explicativa del sentido actual de dicho centenario, y anunciar los actos celebrados en Toledo del 10 al 14 de mayo. ¡Ojalá esta conmemoración haya sido mejor que dicha Nota!

Pastoralmente, este texto ha podido tener un doble propósito, por cierto que muy vulnerable:

1) Si bien la Nota se muestra solidaria con la historia de España en general por lo que en ella ha influido la Iglesia católica, se presenta ajena e insolidaria con la Monarquía Tradicional, de la que habla en sucesivas ocasiones. Monarquía que estuvo imbuida en el espíritu cristiano y que por ello fue confesionalmente católica y mantenedora de la Unidad religiosa en España. Mucho debe la Iglesia a la Monarquía Hispana. No pretendemos que los eclesiásticos, con todo su Cuerpo Diplomático, se endeuden a ninguna institución política, por alta y noble que sea, pero sí que se manifiesten agradecidos a las instituciones y política tradicional españolas. España surgió de la conjunción entre Monarquía e Iglesia, y sin la primera ésta no hubiera sido lo que fue y hoy es en nuestras tierras y gentes.

2) En el mejor de los casos, la Nota es una declaración política realizada en unas circunstancias (un centenario que debería de servir de alabonazo en nuestras conciencias) opuestas a todo tratamiento superficial, subordinado o simplemente político.

En este paradigma político en que parece moverse la Nota, los redactores parecen mirar más que nada a lo que pueden decir los actuales administradores del ruinoso Estado socialista, y a no "alterar" la actual relación de Iglesia-Estado. Relación ésta muy tirante por más que ciertos sec-

tores eclesiásticos lo deseen ocultar con sutiles diplomacias y deformados malmi-norismos.

Es decir: La Nota refleja y bucea en una dimensión reduccionista y parcial de la realidad.

Doctrinalmente, no se puede confundir el hecho (reflejado en la actualidad política) con el derecho (lo que oficialmente debería de ser España, conforme al catolicismo sociológico que todavía es en ella una realidad; otro día lo demostraremos).

Paralelo a ello, un primer principio de la actualidad política es la gran distancia existente entre la España real y la España oficial, al igual que en los siglos XIX y XX.

En realidad, si la Iglesia está separada del Estado español, no ha sido por la virtud y buen hacer de los católicos, ni por los "vientos de la historia", ni por la necesidad del progreso espiritual, ni por las exigencias de la Comunidad Internacional, sino por defecto de los católicos. Si parte de la Jerarquía y el Pontífice no han exigido más de las circunstancias como lo hicieron en otros momentos críticos y más comprometidos de nuestra historia (eje. 1876 y 1931-36), es porque creían no encontrar eco entre los fieles, arrastrados éstos por la impresión y los medios de comunicación. Pero de ello no se deduce que los fieles debamos o podamos moralmente renunciar a la Restauración del Reinado Social de Jesucristo en la España de hoy y ahora.

A lo que por la prudencia de la palabra humana no han llegado explícitamente a exigir destacadas autoridades de la Iglesia para evitar males mayores, sí podemos y debemos llegar nosotros los laicos. En estos casos, parece como si la Sta. Madre Iglesia hubiese tomado el pulso de los fieles antes de hablarles y de comprometerles políticamente en una política católica

adecuada... y se ha encontrado un cuerpo anémico. ¿Cómo iba, entonces, a exigirles reclamar y reclamar ella prácticamente la confesionalidad y unidad católica del Estado Español? Pero, desgraciadamente, las razones de muchos eclesiásticos no eran éstas: por eso no enseñan la doctrina de la soberanía social de Jesucristo. Pese a ello y por ello, los que creemos conocerla, debemos trabajar —y más que nunca— por todos para que los fieles estén preparados para que se les pueda exigir con éxito la lucha política por la Restauración de la confesionalidad y unidad católica del Estado. Sin embargo, la Nota que comentamos nos niega el aliento y el ánimo en esta lucha; es más, la rechaza.

No podemos caer en la trampa política de (por no querer "hacer política") subordinar la Restauración católica y la Iglesia al sistema jurídico actual vigente, que otorga iguales derechos públicos al error que a la Verdad, al vicio que a la Virtud, es decir, al liberalismo político.

No queremos vivir en el pasado, sino en la verdad y rectitud católicas, sin distorsionar en un fácil y cómodo reduccionismo las palabras pronunciadas por Juan Pablo II el 31-X-82 en Barajas.

Nos repele tanto olvido de generaciones enteras que dieron todo por el Reinado Social de Cristo, como el oportunismo político, la falsa "imparcialidad". Ante el gran conflicto sufrido durante los siglos XIX y XX los redactores de la Nota parecen decir: ni unos ni otros tenían razón, que sólo se encuentra en las "buenas" relaciones entre la Iglesia (perseguida) y el Estado (ateo) actual.

La Nota se fundamenta en falso al creer que la aconfesionalidad del Estado español (el Estado "neutro", ateo) y la pérdida de la Unidad jurídica católica estaban exigidas por la Declaración de libertad religiosa (1965) del Concilio Vaticano II. En realidad es todo lo contrario, como lo demostró la práctica posterior de nuestro Estado y las indicaciones del Episcopado.

Aunque algunos quieran encandilarnos con sus voces fáciles y cómodas, no podemos aceptar cerrar el gratuitamente denominado "fin de un ciclo histórico de catorce siglos" comenzado en 589. Una cosa es constatar el hecho político-jurídico actual del Estado y otra darlo por bueno y aceptable. Rechazamos el simplismo siguiente: "ni el laicismo hostil ni la vuelta al estado confesional han mostrado ser experiencias duraderas". Si no se cree en la Historia determinista, esto tan sólo es una trágica y política CLAUDICACION, a la que llevan los ojos de la carne. Abs-tracción hecha de los principios —el "deber ser"— y atendiendo a los hechos sociales en materia de religión (no en la política actual), creemos que España sigue en tesis social católica.

(1) Boletín Oficial del Obispado de Santander, año CXIV núm. 4 abril 1989, págs. 102-5 (444-7).

**SI QUIERES, esposo,
padre o madre de familia,
matrimonio joven o
maduro o todavía en
proyecto para ti y para
tus hijos, UN HOGAR
CRISTIANO, SANO,
SANTO, ALEGRE
y FELIZ lee este libro**

PEDIDOS A:

Editorial **SANCHO**
el **FUERTE**,
Apartado 372,
31080 PAMPLONA,
o a nuestra Redacción:
UNION SEGLAR -
SIEMPRE P'ALANTE,
C/ Doctor Huarte, 6,
1.º izqda.
31003 PAMPLONA.

PRECIO: 500 pesetas.

**VIVAMOS
CRISTIANAMENTE**



José M^{te} Lorenzo
y Amelibia

**N
U
E
S
T
R
O
H
O
G
A
R**

EL MIEDO A MORIR POR LA FE

(NO TODA LA CULPA ES DEL PARTIDO SOCIALISTA)

*** Si ahora están convencidos de que la Iglesia y los católicos no pueden estar de acuerdo con todos los defectos que señalan como objetivo de la política y del Gobierno del PSOE, ¿por qué no alertaron antes a los católicos españoles para que no cayeran en la trampa del voto a favor del PSOE?**

Los obispos andaluces de la provincia eclesiástica de Granada hicieron público un documento sensacional en el que denunciaron con valentía los muchos elementos anticristianos de la política y del Gobierno del PSOE.

Pero todo cuanto denuncian ahora, porque han visto con claridad y están sufriendo los efectos corrosivos de la gestión socialista, lo sabían desde un principio, sin atreverse a señalar con esa misma claridad al PSOE. Se limitaron a hablar en teoría, cuando las intenciones programáticas del PSOE eran clarísimas. Había miedo a señalar para no señalarse. Y no consentían que nadie les comprometiera en nombre de la Iglesia apuntando con el dedo y cantando las consecuencias de sus teorías.

Si ahora están convencidos de que la Iglesia y los católicos no pueden estar de acuerdo con todos los defectos que señalan como objetivo de la política y del Gobierno del PSOE, ¿por qué no alertaron antes a los católicos españoles para que no cayeran en la trampa del voto a favor del PSOE como han caído? Si tan malo es como ahora dicen el PSOE, ¿por qué se consintió que el católico español cayera de bruces en la trampa?

Cuando en el año 1977, cara a las primeras elecciones generales, auténticos católicos repartían esta propaganda apoyándose en declaraciones del Episcopado español, el propio secretario de la Conferencia Episcopal, don Elías Yanes, salió al paso desautorizándola, porque puestas las premisas no se atrevían a comprometerse sacando las consecuencias que, ahora, todos, y no sólo por culpa del PSOE, tenemos que padecer.

Decía así aquella propaganda:

"El Episcopado Español declara... (22 de abril de 1977)

1.º- El cristiano debe APOYAR con su voto a los partidos que defiendan:

- a) El respeto a la vida humana.
- b) El respeto a la vida de los que no han nacido. Porque "el pluralismo social existente no puede justificar la legalización del aborto".
- c) La estabilidad de la familia. Porque "la estabilidad inherente al vínculo matrimonial es un bien importante para la vida afectiva de los esposos, la firmeza de la familia y, al mismo tiempo, un elemento integrante fundamental del bien común de la sociedad. El divorcio vincular pone en peligro estos bienes; es de suyo un mal para la sociedad".

d) El respeto a la conciencia religiosa de los padres en la educación de los hijos en la escuela.

e) El respeto a la libertad de los padres para elegir la escuela de sus hijos.

f) La moralidad pública.

2.º- El cristiano debe RECHAZAR y negar su voto a los partidos que van unidos a ideologías contrarias a la Fe y dignidad humana.

a) Los de ideología marxista. Porque "al cristiano no le es lícito favorecer la ideología marxista, a su materialismo ateo, a su dialéctica de la violencia y a la manera como ella entiende la libertad individual dentro de la colectividad, negando al mismo tiempo toda trascendencia al hombre y a su historia" (Pablo VI, Octogésima adveniēns, núm. 26).

b) Los de ideología liberal. Porque "tampoco debe apoyar el cristiano la ideología liberal que cree exaltar la libertad individual sustrayéndola a toda limitación, estimulándola con la búsqueda exclusiva del interés y del poder" (Pablo VI, Octogésima adveniēns, núm. 26).

c) Y a todos los que se oponen al derecho de profesar la religión en público.

En consecuencia, el cristiano no puede votar: comunismo, socialismos marxistas, partidos liberales y ciertas democracias cristianas y partidos centristas que colaboren con los marxistas y liberales, y admitan el divorcio y el aborto."

Esta propaganda, repito, fue desautorizada por miedo a señalarse y ser señalados. Ahora, después de trece años, los obispos andaluces se atreven a señalar, sin miedo a ser señalados, con un documento calificado de duro exclusivamente porque han dicho la verdad.

Ha habido excepciones gloriosas de obispos que tuvieron el coraje de señalar cuanto había que señalar sin miedo a ser señalados. Mencionemos a don Marcelo, don José Guerra, don Pablo Barrachina y otros; pero eran contrarrestados, ¿cómo no!, por insensateces como aquella eminentísima de que "la Iglesia con un Gobierno menos católico marcharía mejor".

La triste realidad es que no toda la culpa es del PSOE, porque los eclesiásticos españoles no nos hemos atrevido a disfrutar de los ultrajes que debíamos haber recibido por defender la causa de Cristo.

Ahora nos toca llorar como cobardes fracasados lo que no supimos defender como apóstoles aguerridos. Cuando uno lee las cosas que Jesús decía a los poderosos de entonces, se avergüenza de la cobardía de hoy. Cuando uno lee las actas de nuestros mártires de la Cruzada, no le cabe en la cabeza el miedo a morir por la fe que padecemos hoy.

Angel GARRALDA

A Tierra Santa



Jerusalén:
Monte
de los
Olivos,
Capilla
de la
Ascensión
del Señor

EL CAIRO, LUXOR, TIERRA SANTA

Once días, pensión completa, hotel cuatro estrellas.
144.000 ptas. - Del 19 al 29 de junio.

TIERRA SANTA

Ocho días. 115.000 ptas. - Del 15 al 22 de agosto.

Informes e inscripción: _____

Madrid: Luis Vera Ordas - Viajes Vikings
San Bernardo, 5 - Teléfono 248 79 03

EUROPA, PRIMER ESLABON DE UN GOBIERNO MUNDIAL

EL pueblo judío soñaba con la llegada del Mesías, porque esperaba de él que le constituiría en señor y administrador de los demás pueblos. Le salió mal el proyecto porque el Mesías llamó a los gentiles en pie de igualdad; pero los judíos no le han reconocido y siguen hasta nuestros días trabajando por homogeneizar y masificar a los gentiles, que somos nosotros, para poder someterlos más dócilmente a su supergobierno mundial en sus manos.

Claro está que a estos maneños judíos por la unificación del mundo se han sumado otras corrientes de pensamiento y otros grupos de acción. Este asunto es una encrucijada y un motor que se encuentra en muchas cuestiones políticas aparentemente distantes de él. De vez en cuando aflora brevísimamente, como por descuido, y se vuelve a sumergir.

Las campañas electorales tienen el aliciente de que a sus protagonistas, a veces, se les escapan cosas interesantes. Por ejemplo: El diario "YA" de 30-IV-89 publica una entrevista con el político catalán y exministro Eduardo Punset (es uno de pelos alborotados); es representante permanente del partido de Adolfo Suárez, "Centro Democrático y Social", ante los organismos de la Comunidad Europea, y ahora se presenta a eurodiputado por su partido. Dice:

"Los problemas de Europa están mucho más allá de Europa y todo el gran proyecto europeo no tiene sentido si no es como primer eslabón de un gobierno mundial. Vemos en el Parlamento muchos problemas que ya no pueden resolverse a nivel europeo, sino mundial, y esa necesidad se

hace palpable precisamente cuando aquí se discute la necesidad de un Parlamento Europeo."

Se han escrito libros y más libros a favor y en contra del supergobierno mundial, y otros tantos se podrían escribir. Digamos: Que la mera existencia de algo no debe decidir ayudarle o no; previamente hay que ver si es bueno o malo, que es lo que en este caso vamos a iniciar con el magisterio de Don Alvaro D'Ors. Pero antes, denunciemos con el profesor Karl Schmidt (Conferencia en el Instituto de Estudios Políticos, de Madrid, en los años cincuenta) que no es cierto que el mundo avance hacia su unificación; al contrario, se está alejando de ella. La mayor unidad se alcanzó en las Conferencias de Postdam y de Yalta, en las que Roosevelt, Churchill y Stalin parecían de acuerdo; pero luego vinieron la guerra fría, y los dos bloques, y los no alineados, y el terder mundo, y el resurgir del Japón, y ahora Europa, todos complicando o deshaciendo aquella unidad casi alcanzada.

¿Es bueno o es malo ese Supergobierno Mundial?

Extractamos del precioso libro de Don Alvaro D'Ors "La Violencia y el Orden" (Ediciones DYRSA, 1987):

"La idea de constituir hoy un Estado universal sería una repetición analógica del pecado de la Torre de Babel" (pág. 88).

"Fuera de la Iglesia no consta una delegación de poder único universal, sino que cada poder realmente constituido, en la medida en que es reconocido y por ello una propia potestad, viene a tener una delegación divina de gobierno. Por ello, un gobierno universal parece ser contrario

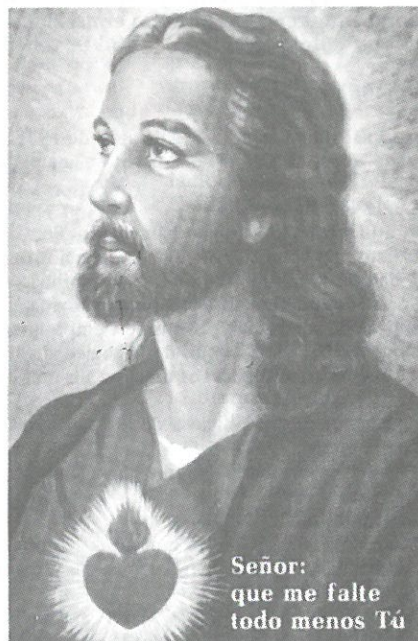
a la voluntad de Dios. Cristo no quiso constituir un poder universal para el gobierno secular" (pág. 89).

"La Iglesia, por lo general, ha favorecido siempre la desintegración de las grandes potencias políticas, y de aquí que haya sido mirada por ellas como un obstáculo para su integridad. Lo que determina esta conducta de la Iglesia no es tanto el deseo de reducir un excesivo poder secular, cuanto el considerar que, para que exista una verdadera potestad respetable como tal, hace falta que se dé un efectivo reconocimiento social de ella." (pág. 90).

"La idea de un Estado universal parece, no sólo contraria a la naturaleza de las cosas

impuestas por Dios, sino también prácticamente utópica. Por ello, la ambición a un dominio total del mundo se plantea hoy como dominio de un control económico encubierto, manteniendo la apariencia de un pluralismo político universal." (pág. 91).

"Sin embargo, bajo las manifestaciones de tensión bélica existe oculto un sólido entendimiento económico que actúa, no como unidad de Amor universal, sino movido por intereses puramente materiales. Esta unidad subyacente no es algo querido por Dios, y, al no presentarse como auténtica potestad, su inmenso poder no merece respeto moral alguno; antes bien, se puede ver en ella la acción del Diablo." (pág. 98).



Señor:
que me falte
todo menos Tú

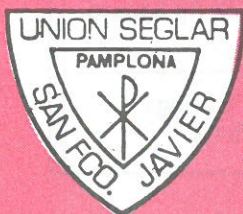
2 de JUNIO, VIERNES,

de 11 a 11,30 de la noche

FESTIVIDAD del SAGRADO CORAZON de JESUS

**LUCERNARIO de
«LLAMAS de AMOR VIVAS»
HOMENAJE al S. CORAZON de JESUS**

**Al aire libre, en su monumento
del Monte San Cristóbal (Artica, Pamplona)**



**APOSTOLADO DE LA
FIDELIDAD CATOLICA**

Si no eres de los resignados que estérilmente se lamentan de la destrucción de la Ciudad de Dios, sino de los esforzados que se aprestan en Su Nombre a defenderla y salvarla,

TE ESPERAMOS